

EL SOCIALISTA

Centroamericano

289



Guatemala: Q 4.00
Honduras: L 12.00
El Salvador: US\$ 0.60
Nicaragua: C\$ 10.00
Costa Rica: ₡ 500.00

Segunda Quincena
Julio 2019

"Por la Reunificación Socialista de la Patria Centroamericana"

www.elsoca.org

www.facebook.com/elsoca.org

www.twitter.com/elsocca

NICARAGUA. - ¿POR QUÉ FRACASÓ LA REVOLUCIÓN DE 1979? ¿POR QUÉ TENEMOS UNA NUEVA DICTADURA?



**TIRANIZACIÓN,
MISERIA, HAMBRE
Y MIGRACIÓN:
CENTROAMÉRICA
ANTE SÍ MISMA**



GUATEMALA.- Llamamos a votar nulo en la segunda vuelta electoral



EL SALVADOR.- Tras dos meses de "amarga medicina", la enfermedad sigue



HONDURAS.- Urge el replanteamiento de la lucha

NICARAGUA. - ¿POR QUÉ FRACASÓ LA REVOLUCIÓN DE 1979? ¿POR QUÉ TENEMOS UNA NUEVA DICTADURA?

Este 19 de julio se cumplieron 40 años de la victoria revolucionaria del pueblo de Nicaragua contra la dictadura de Somoza. Nadie puede cuestionar el papel de los comandantes y de la guerrilla sandinista en aquel momento, pero no fue la guerrilla la que, por sí sola, derrotó al somocismo, sino que fue producto de una verdadera insurrección popular.

El triunfo revolucionario de 1979 en Nicaragua creó condiciones favorables para el desarrollo de la revolución en Centroamérica, pero en menos de una década el imperialismo norteamericano logró recuperar el control, con una estrategia que combinaba la agresión y la intervención militar con las negociaciones tramposas, primero con el Grupo de Contadora y después resucitando las cumbres de presidentes centroamericanos en Esquipulas II en 1987. El resto de la historia ya lo conocemos: la guerrilla del FMLN en 1992 y de la URNG en 1996 entregaron las armas y se convirtieron en partidos políticos. Un nuevo orden semicolonial se estableció en Centroamérica, después de más de 25 años, volvió a entrar en crisis.

¿Por qué fue derrotada la revolución nicaragüense? Por una combinación de factores, entre los que podemos mencionar: la agresión militar del imperialismo norteamericano en el plano internacional, y los fatales errores políticos de los comandantes sandinistas a lo interno de Nicaragua. Entre estos errores podemos mencionar los más importantes: no convocaron a elecciones democráticas inmediatamente después del triunfo de la insurrección popular, la reforma agraria no entregó títulos de propiedad a los campesinos, antes las dificultades económicas mantuvieron una política de precios que esquilma a las masas campesinas, especialmente a los sectores más pobres. No comprendieron la identidad particular de los indígenas de la costa Caribe. En vez de instaurar un régimen democrático, concentraron el poder en manos de la Dirección Nacional del FSLN, estableciendo en los hechos un régimen de partido único.

Las expropiaciones injustificadas de los campesinos opositores provocaron una verdadera revuelta campesina. La guerra de desgaste que impulso Ronald Regan se montó sobre estas condiciones favorables, y el ejército de la contra llegó a convertirse en una poderosa fuerza militar que se nutría de las masas campesinas e indígenas. La revolución fracasó porque la mayoría de las masas populares habían perdido la confianza política en el FSLN. En realidad, antes de la derrota electoral de 1990, el FSLN ya había dejado de ser un partido revolucionario.

Inmediatamente después, por medio de la "piñata" una parte de los comandantes se convirtieron en los nuevos ricos, dueños de tierras y de negocios. El fracaso de la revolución parió un nuevo sujeto social: la burguesía sandinista, ligada directamente a la alta oficialidad del Ejército y de la Policía Nacional. El FSLN tuvo una pierna dentro del aparato del Estado y otra pierna en la oposición.

El FSLN continuó usando el discurso revolucionario para mantener cohesionada a su base social, que le garantiza un caudal de votos que nunca superó el 40%. Las luchas populares fueron desviadas para ejercer presión sobre los gobiernos de turno, provocando una nueva desilusión.

Dentro de la dirigencia sandinista se operó un proceso de centralización del control de aparato del FSLN en manos de Daniel Ortega, quien, en una serie de pasos y movidas, logró convertirse en el máximo dirigente, desplazando a un papel secundario a Tomas Borge. Aprovechando las contradicciones, hábilmente Daniel Ortega logró arrodillar a Arnoldo Alemán, relativizó el requisito para una segunda vuelta electoral, dividió al liberalismo y de esta manera pudo ganar las elecciones del 2006 con el 38% de los votos.

Al retomar el control del gobierno en el 2007, se inició un acelerado proceso de centralización del poder que terminó sentando las bases de una nueva dictadura, basada en la familia Ortega-Murillo que ya era un importante grupo económico. Los nuevos grupos económicos que acababan de surgir, necesitaban nutrirse, acumular mas capital, y eso solo podían hacerlo controlando de manera totalitaria el aparato del Estado. En el surgimiento de esta nueva dictadura dinástica, los otros grupos económicos colaboraron por omisión, porque ellos también fueron beneficiados por el flujo de petrodólares del acuerdo petrolero con Venezuela.

La insurrección espontánea de abril y mayo del 2018, destapó esta realidad y desnudo la naturaleza de la nueva burguesía sandinista, que no vaciló un instante en masacrar a los estudiantes y al pueblo que los apoyaba.

La historia ha dado un brinco y una voltereta hacia atrás. 40 años después del derrocamiento de Somoza, el pueblo de Nicaragua sigue luchando contra otra feroz dictadura militar. ■

EL SOCIALISTA
Centroamericano

ESCA No. 289
Segunda Quincena
de Julio 2019

Impresión:
23 de Julio de 2019

DIRECTOR:

Victoriano Sánchez

CONSEJO EDITORIAL:

Armando Tezucún,
Germán Aquino,
Alberto Castro,
Melchor Benavente,
Eduardo Villalobos,
José Manuel Flores Arguijo
(in Memoriam).

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Ricardo Ruiz

AQUI NOS ENCONTRÁS

www.elsoca.org
facebook.com/elsoca.org
twitter.com/elsoca

Redacción:

elsoca@elsoca.org

Secretariado Ejecutivo:

psoca@elsoca.org

Secciones:

psoca_guatemala@elsoca.org
psoca_salvador@elsoca.org
psoca_honduras@elsoca.org
psoca_nicaragua@elsoca.org
psoca_costarica@elsoca.org

EL SOCIALISTA
CENTROAMERICANO
es una publicación del
PARTIDO SOCIALISTA
CENTROAMERICANO
(PSOCA).

fundado y reconstituido
el día 4 de Abril del año 2009.

Se publica en dos formatos:
una versión digital que se
actualiza diariamente
(www.elsoca.org) y otra
versión impresa que se publica
quincenalmente.

Los artículos firmados no reflejan
necesariamente la opinión
editorial del **PSOCA**, sino la
exclusiva responsabilidad de sus
autores.



TRAS DOS MESES DE “MEDICINA AMARGA”, LA ENFERMEDAD EMPEORA.

Por: Alberto Castro.

Nayib Bukele tiene dos meses de haber asumido la presidencia de la República. La “medicina amarga” que ofreció está deteriorando aún más las condiciones de vida del pueblo. Ha utilizado artimañas para soslayar la crítica y fagocitar a toda la oposición, aprovechando cierto grado de legitimidad de la que goza, y explotando el desgaste de la oposición parlamentaria (ARENA-FMLN) ensombrecida por 30 años de corrupción. Su victoria en primera vuelta fue posible por el hartazgo popular, manifestado y canalizado por la vía electoral. Bukele manipula las ilusiones y la esperanza de la mayoría de la población que ve en él la solución al desesperante problema de inseguridad.

La violencia social empeora.

Con el reciclaje de las viejas ideas de sus predecesores de la posguerra, Bukele profundiza el proceso de remilitarización tan apetecido por la oligarquía salvadoreña. El recrudecimiento de la violencia y delincuencia junto con el fortalecimiento de la actividad criminal de las maras y pandillas, crean exaspero en la población civil, situación que condiciona la adecuación del régimen para dotarlo de elementos de Bonapartismo. Así, Bukele goza de legitimidad popular y credibilidad mediática. Bajo la máscara del combate a las maras y pandillas se prepara para derrotar a los sindicatos, que luchan como “gato panza arriba” por defender sus conquistas laborales, y económicas ante el recorte acelerado del presupuesto nacional y de los programas sociales.

De las más de 4, 000 capturas, la mayoría no tienen responsabilidad penal, las detenciones en masa son pura propaganda mediática, los homicidios en realidad no han tenido

una reducción seria. Con la reserva de los datos sobre las muertes violentas, busca impedir el reporte de los posibles repuntes; la separación de los mareros y pandilleros del registro de homicidios es para cubrir los asesinatos extrajudiciales. Recientemente se ha difundido la imagen de un niño pobre



siendo violentado por la autoridad policial, mostrando el endurecimiento de la estigmatización de la niñez y juventud pobre.

La Huelga en Centros Penales.

El plan Control Territorial, tuvo en sus entrañas el primer debacle, a partir de la toma y posterior huelga del Sindicato de Trabajadores de Centros Penales (SITRAPEN), quienes han solicitado: el reinstalo de trabajadores despedidos por la nueva administración, para lo cual solicita la instauración de una comisión para evaluar tal situación; que los trabajadores que laboran en las Tiendas Institucionales sean reconocidos como trabajadores permanentes y por consiguiente pasen a Ley de Salarios; que el bono sea aplicado tanto a trabajadores operativos como administrativos, sin distinción alguna; la eliminación del turno 96x96 que agota excesivamente al personal de custodios; la disolución de la Comisión Disciplinaria por arbitraria y que su lugar sea ocupado por la Comisión del Servicio Civil, la

que debe regular las faltas laborales adecuadamente. En aras de aplicar un estricto control carcelario, se están violentando derechos laborales, el plan está siendo aplicado sobre la carga laboral excesiva de los trabajadores de los centros penales. La huelga es legítima y legal, atender las demandas y solicitudes es responsabilidad del Presidente.

La visita de Pompeo y el silencio del twitero.

Otro suceso que destaca es la reciente visita del Secretario de Seguridad de EEUU, Mike Pompeo. Bukele ha establecido las buenas relaciones con el imperio, guardando silencio sobre el trato que reciben los inmigrantes salvadoreños en aquel país, especialmente la niñez. La sesión de trabajo en el Aeropuerto Internacional Oscar Arnulfo Romero, en realidad es la abyecta entrega de una parte de la soberanía, que no siquiera significa la mejora del país, sino la exención del control comercial estadounidense. El uso de tropas yanquis es una intervención que, de concretarse, agravará el problema, como en el pasado.

Bukele va por mal rumbo.

La persecución de la actividad criminal debe ir en consonancia con programas de rehabilitación psicopedagógicas y laborales que desarticulen y reduzcan la base social marginal de las maras y pandillas. Bukele solo ha ofrecido cárcel y muerte. La posible llegada de las tropas estadounidense son una amenaza para la seguridad del pueblo. Como clase trabajadora debemos oponernos enérgicamente a la presencia militar norteamericana y exigir soluciones viables en consonancia con el respeto a la soberanía. ■



¡NO HAY OPCIÓN PARA EL PUEBLO TRABAJADOR!

¡VOTEMOS NULO EN LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL!

El 2 de julio el Tribunal Supremo Electoral (TSE) convocó a la segunda vuelta del proceso electoral 2019, dando por válido el resultado de la votación para presidente y vicepresidente en la primera vuelta. Sandra Torres, de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) y Alejandro Giammattei, del partido Vamos se disputarán la silla presidencial en medio de la peor crisis institucional desde la inauguración del régimen constitucional en 1985.

Crisis en el régimen democrático burgués

Guatemala es el bastión del conservadurismo en Centroamérica y la ciudad capital el eje de ese conservadurismo desde el establecimiento colonial, pasando por la institucionalidad burguesa más fuerte del istmo, quizá solo superada por Costa Rica –hoy también en crisis–. La ejecución de una atípica elección el pasado 16 de junio ha demostrado a todas luces la crisis interna del régimen democrático burgués. La voluntad de poder de la burguesía nativa oligárquica no ha mermado, pero sí los mecanismos e instituciones por las cuales se ejerce ese mismo poder.

Los acuerdos y desacuerdos entre la oligarquía tradicional y las diferentes facciones de la nueva burguesía (maquilera, militar, traficante de mercancías y narcotraficante), en lugar de afianzar la libre concurrencia política habitual a las democracias liberales clásicas, profundizan la crisis y la lleva al borde del desequilibrio político, por no decir bancarrota. Esta situación históricamente atípica siempre le ha abierto el camino a la participación política directa de las masas populares o a su contraparte, la movilización reaccionaria de las castas militares, un factor de poder en la convulsiva Guatemala de los cuarteles y los cuartelazos.

Una pesadilla a todas luces

para los yanquis, que aún no logran cerrar la caja de pandora abierta por ellos mismos en 2015, por medio del Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte de Centroamérica, que buscaba llevar a cabo reformas en el régimen caduco de 1985 por medio de la presión económica, política y judicial para persuadir a sus interlocutores naturales en Guatemala, la burguesía oligárquica, separándolos del modus operandi de los nuevos ricos que por medio de la corrupción estatal como método de acumulación originaria de capital, amasaron sus fortunas durante el ejercicio directo del poder por la casta militar (1954-1985) y del burgués-burocrático (1985-2019).

La democracia restringida en Guatemala: ¿Un régimen burgués quebrado?

A la sombra de la bota militar, del tirotear al “enemigo interno” en calles, plazas y montañas y con la venia de los sostenedores materiales del Estado burgués terrorista guatemalteco (1960-1989), el imperialismo yanqui, en 1985 se llamó a la Asamblea Nacional Constituyente que cambiaría el régimen político en Guatemala. La intención era transformarlo, de una dictadura militar que hizo uso “racional de la fuerza” del Estado para destruir a toda la oposición política al status quo neo-colonial inaugurado por la contrarrevolución de 1954, en una débil democracia burguesa de carácter restringido y de la mano de los mismos militares que habían llevado a cabo la masacre continuada contra la propia población civil.

Esa maniobra, a la que nosotros hemos enmarcado como reacción democrática burguesa, no es otra cosa que cambiar el carácter del régimen político caracterizado por una dictadura militar agotada frente al auge y la efervescencia de las masas, para evitar de esta manera la caída del Estado burgués, y de la clase burguesa

como clase dirigente y dominadora de la estructura estatal. Cambiar al militar por los encorbatados políticos como representantes y cuidadores de los intereses de la burguesía, dejar las balas y pasar a la demagogia. Esta es una táctica utilizada efectivamente por el imperialismo para pacificar la zona y con la ayuda de las direcciones pequeñoburguesas de las guerrillas centroamericanas; pactar la derrota de la revolución centroamericana (1979-1996), que concluiría con los acuerdos de paz en Centroamérica como la más apropiada lápida.

Ese régimen democrático burgués y los métodos enmarcados en la constitución 1985 por los cuales la burguesía ejerce su poder, han quedado ya caducos; como la dictadura en su momento, se ha agotado ante la fuerza y el peso inaudito de las contradicciones de clase en la señorial Guatemala. Las elecciones pasadas solo manifiestan la amplificación de las diferencias internas entre las diferentes fracciones de la burguesía nativa y las nuevas burguesías en Guatemala, para terminar de una vez por todas con la controversia y la polémica causada por el Plan Alianza para la Prosperidad y el acelerado proyecto del gobierno demócrata de Obama para reformar y de esa manera oxigenar los regímenes democrático burgueses en Guatemala, El Salvador y Honduras.

El auge del discurso extremista de derecha es solo una de las formas retóricas del punto muerto al que han llegado los desacuerdos inter burgueses por el control del aparato estatal; esto quiere decir, la fórmula por la cual la burguesía oligárquica y las nuevas burguesías emergentes buscan restaurar el estado de cosas que había antes del intento de reacción democrática proveniente de los Estados Unidos. Por ejemplo, la oligarquía nacional respaldó al gobierno de Jimmy Morales en su agrio conflicto con la



CICIG, y antes financió ilícitamente su campaña electoral, pero sabe que no le conviene una nueva edición del gobierno del FCN, basado en el respaldo de los militares y la extrema derecha, pues solo profundizaría la crisis e inestabilidad política, que a su vez ampliaría la crisis económica causada por la poca certeza que deriva de la continuada crisis de régimen.

Toda la carne de la burguesía al asador:

En esta elección la mayoría de los casi veinte partidos que concurren a las elecciones presidenciales representan desde la extrema derecha, derecha, centro y centro izquierda a grupos burgueses y pequeño burgueses, síntoma de la división interna dentro de la clase dominante, que manifiesta su incapacidad hoy día para poder concurrir unidos frente a la ya arraigada crisis de régimen. Por su lado, la gran burguesía ha guardado silencio, al igual que la Embajada de Estados Unidos ante los afónicos gritos de fraude electoral en todo el país, pues estos llamados de sirena no corresponden a lo pactado en las altas cúpulas del poder neo colonial, en donde la ficha que se esgrime fue beneficiada del fraude. La ex primera dama Sandra Torres es la ungida favorita, a pesar de los recelos que provoca, de la burguesía nativa y del imperialismo para estabilizar la economía y limar los espacios comunes más espinosos de la crisis política.

Es por esto que la salida a la que le apuesta el imperialismo aquí es la misma que en Honduras frente al fraude electoral de 2017, que no es otra que llegar acuerdos con el capital nacional para que las reformas las aplique el virtual gobierno bonapartista de Sandra Torres y sus amigos, como el ex canciller de Otto Pérez y Jimmy Morales, Carlos Raúl Morales. Esta es una señal incuestionable de que la "abrasiva" ex primera dama y líder de la burguesía emergente maquilera llegará a acuerdos con los sectores tradicionales, evitando polémicas como la que protagonizó Thelma Aldana al sentar en el banquillo de los acusados a los hijos de la oligarquía nacional, o

la inseguridad que conlleva la hija del clan Ríos Montt ante sus coqueteos extremistas de derecha. Tanto los gringos como los oligarcas prefieren antes que la retórica ideológica exaltada, la estabilidad necesaria para la buena marcha de sus negocios.

Esto se demuestra también en el reojo con el cual se mira al eterno perdedor Alejandro Giammattei, que ante la atípica situación electoral llegó a estar cerca, como nunca antes, de la guayaba. Efectivamente, Giammattei para el Departamento de Estado es un interlocutor volátil y poco confiable, casi al grado de Zury Ríos; sería repetir la carta del outsider que apabulló a Torres en la figura de Jimmy Morales, pero con el tiempo se ha vuelto un dolor de cabeza para los círculos de la diplomacia en Washington.



Es por eso que para salir del impase de la profunda crisis del régimen en la que se encuentra el país, y que más que disminuir se profundizó tras las elecciones generales del pasado 16 de junio, podemos ya describir algunas características que degradan las formas por las cuales la burguesía ha ejercido su poder durante los últimos treinta años. La democracia burguesa, en lugar de oxigenar el ejercicio del poder burgués, lo ha degradado, tanto que la extrema derecha ante el miedo reaccionario a las masas, canta fraude para promover un particular golpe de Estado que establezca su control de clase frente a la población en general.

Sin dudarle a la burguesía hoy se le agotan los métodos para ejercer plenamente el poder, no dudará ante su última carta Sandra Torres, que no es la que más le agrada, pero es la única que le asegura un poco de paz

social que aminore las contradicciones de clase para la buena marcha de los negocios.

Por su lado, los imperialistas, ahora encabezados por el círculo de Trump, le apuestan a estabilizar la zona, no teniendo como enemiga a la burguesía guatemalteca, sino como una aliada para implementar las necesarias reformas que le den aire al desacreditado régimen democrático burgués neo colonial dejado después de la derrota de la revolución centroamericana. Por ello tiene toda la confianza en que Sandra Torres será una interlocutora confiable ante la creciente degradación de los niveles de vida en Guatemala, un paliativo que ayudará a restablecer mediante la confianza, la economía y las inversiones del capital nacional y extranjero.

¡Llamamos a votar nulo!

Las opciones para la segunda vuelta son, o una reedición del gobierno militarista del FCN y Jimmy Morales en la figura de Giammattei, o una Sandra Torres respaldada por el imperialismo y la oligarquía con la misión de estabilizar el régimen político y la economía. Ninguno representa los intereses de las y los trabajadores, los pueblos indígenas, los campesinos, los estudiantes, las mujeres, las clases populares y el pueblo en general. Por eso llamamos a anular nuestro voto en esta segunda vuelta de elecciones, como manifestación de nuestro rechazo a las candidaturas y al régimen político burgués. La crisis del orden burgués solo puede ser solucionada por las fuerzas populares mencionadas, mediante la organización consciente que derive en la lucha por el poder, para desplazar a la burguesía cada día más incapaz de dirigir coherentemente los destinos de la sociedad.

Centroamérica, 23 de julio del 2019

Secretariado Ejecutivo
 Centroamericano (SECA)
 Partido Socialista Centroamericano
 (PSOCA) ■

EL MAGISTERIO URGE DE UN RELEVO GENERACIONAL Y UN REPLANTEAMIENTO DE LA LUCHA

Por Carlos M. Licona

Después de 9 años de represión y con la cabeza agachada, el magisterio despertó y se levantó en lucha. Hay mucho por analizar en esta nueva coyuntura, porque, de hecho, es una nueva etapa. Son muchos los factores, por ejemplo; el régimen está dispuesto a disparar y gasear a quien sea, sin importar si son niños, estudiantes colegiales, universitarios, docentes o comunidades enteras, no admiten por ningún motivo la toma de calles o carreteras (obviamente para mantener el apoyo de la empresa privada) y por otro lado, la era del tristemente célebre Marlon Escoto, quedó atrás, donde despidió docentes violentando la ley.

No pasaron ni dos meses cuando el magisterio fue traicionado, cuatro colegios magisteriales le hicieron pasar a los docentes un nuevo trago -muy amargo-, precisamente en el momento en que la lucha arreció, personas oportunistas y señaladas de corrupción le traicionaron, fueron corriendo donde el narco dictador y firmaron con él, pactaron sin consultar a las bases, se postraron ante el amo y le besaron los pies.

El dilema en esta lucha: ¿Es gremial o es política?

Después de 9 años de dictadura del Partido Nacional, el pueblo ha entrado en una crisis económica lamentable, deprimente, donde el diario vivir de los asalariados es buscar cómo pagar las deudas. Se ha vuelto una pesadilla en el diario vivir de los trabajadores. El magisterio no es la excepción, golpeado en todos estos años, ha visto mermados sus ingresos, disminuidos y devorados por la alta inflación que abate al país

y la eliminación de conquistas sociales y económicas. No fue difícil entonces, levantarse en lucha, con dos elementos muy importantes; el rol de las mujeres que han acompañado las movilizaciones en gran cantidad, y por otro lado; una



nueva generación de jóvenes docentes y universitarios.

En esta ocasión, cabe señalar que referirse a la lucha de la plataforma requiere un análisis más profundo, más exhausto, con más elementos. Por ejemplo, la lucha inició por la pretensión del régimen de reestructurar los sectores de salud y educación, esto implica el nombramiento de personal sin seguir lo estipulado en los estatutos, tanto del médico como de los docentes -igual que la Ley Fundamental de Educación-. Esto originó rápidamente una hoguera en galenos y docentes, los que dieron como resultado las grandes movilizaciones de los meses de mayo y casi todo junio, con gran apoyo de la población, otro elemento más que antes no se tuvo.

Otro elemento a analizar, es que en esta ocasión, la prensa mediática no se volcó a despotricar contra el magisterio, como si lo hicieron en el 2009, 2010 y 2011. Lo de los médicos es diferente, son un sector muy fuerte producto de la unidad que tienen al estar organizados

en un solo colegio, caso diferente en los docentes que están afiliados en 6 colegios y una asociación de jubilados. Todos los gobiernos respetan al Colegio Médico, estos siempre han mantenido un peso muy fuerte, tanto políticamente

como gremio. Caso contrario al magisterio que solo se le respetaba cuando masivamente salía a las calles. Hecho que dejó de ser realidad cuando en el 2011 fue aplastado y abandonado en la lucha. De una lucha política en contra del golpe de estado en el 2009, se pasó a una derrota total en el 2011, al gobierno nacionalista que

apenas iniciaba en aquel entonces, con el apoyo de los liberales y los partidos bisagras (UD, PDCH y PINU), le cortaron de tajo las conquistas a los maestros, le cortaron los pies y le mantuvieron agachada la cabeza con la permanente amenaza a ser despedido al que osara en contrariar cualquier estupidez que se le ocurriera al títore de Marlon Escoto, para mencionar solo un caso, despidió arbitrariamente al docente Roberto Ordóñez, director del Instituto Central.

Así es que, en esta ocasión, no se han comportado tajantes contra los docentes que se movilizaron, transcurrió más de un mes para que comenzaran las distritales a visitar los centros educativos, y aun ahora, sigue existiendo cierto grado de tolerancia para con los docentes que se movilizan.

En el caso de los médicos, estos cuando el golpe de estado no tuvo participación alguna, como organización gremial, en la lucha contra el golpe. Así que mantienen su estatuto intacto, quizás solo han sufrido la falta de



aumentos que antes del golpe venían recibiendo, pero no les afectaron como si lo hicieron con los docentes.

Entonces nos encontramos ante la gran primera diferencia, los maestros se fueron de frente contra el golpe de estado -dirigentes y la gran mayoría de la base- y se les aplastó gremialmente. Se perdió la lucha en el plano político y en el plano gremial. Los médicos mantuvieron y limitaron su organización en lo gremial y se han resistido hasta ahora en ese campo, fueron respetados de una u otra forma. Así que mantienen esa premisa. La lucha solo es gremial.

Cuando inició la lucha contra los decretos de reestructuración, de una u otra forma, muy hábilmente, introdujeron la consigna "no queremos políticos", "nuestra lucha solo es gremial", muchos cayeron en la trampa. De dónde inició la consigna es otro elemento de análisis, por un lado, el colegio médico sigue manteniéndolas, incluso asegurando que en la plataforma no pasa por ningún motivo, el botar al gobierno, por supuesto que no es el caso del magisterio, aunque cuando cuatro colegios hayan traicionado, en el magisterio la lucha si se considera política y no solo gremial.

Por otro lado, el Partido Libre, principal partido de oposición – al menos eso es lo que pregonan ser-, manifiestan que como la lucha es gremial, no se meterán en la misma, pero que la base puede hacerlo. Esto ya se ha mencionado anteriormente, sin embargo, en esta ocasión solo se hace referencia a tal hecho, demostrando que se pone un parangón por ambos lados: por el colegio médico y por la dirección del Partido Libre.

Entonces, ¿Quién se moviliza?

El caso es que, en esta lucha, nuevamente se le dejó solo al magisterio, los muchachos del Movimiento Estudiantil Universitario (MEU), que eran los únicos que acompañaban a los docentes, retornaron a clases, muy correctamente. Los médicos se movilizaron muy pocas veces, ni siquiera cuando paralizaron los policías

hubo intento por paralizar al país, que en esos días también se paralizó el transporte de carga pesada, ni por los médicos ni por la dirección de Libre.

La Plataforma en Defensa de la Educación y de la Salud han seguido convocando a movilizaciones, sin embargo, corresponde solo a los maestros avocarse a los llamados. Después de la traición, poco a poco la lucha ha ido perdiendo fuerza, los más radicales mantienen la opinión de que no hay que desmovilizar, los traidores defienden sus mesas técnicas con el gobierno, los médicos pretenden



mantener movilizado al magisterio mientras se da el diálogo alternativo, pero hay algo en todo esto que no encaja con la pretensión de la base docente: ibotar a JOH!

Hay que diferenciar las zonas donde se dan las luchas, la capital es una cosa y fuera de la capital es otra, por ejemplo; en las zonas del sur del país, del Bajo Aguán, San Pedro Sula y zonas del centro y occidente, las tomas o movilizaciones son acuerpadas por diversos sectores de la comunidad, lo que las vuelve más fuertes y confrontativas. Sin embargo, no sucede lo mismo en Tegucigalpa, donde los muchachos universitarios ya regresaron a clases y corresponde solo a docentes ir a movilizaciones.

En todo este accionar, se viene levantando una nueva generación de dirección, principalmente de mujeres, pero esta generación que se encarrila a dirigir, no tiene experiencia de lucha y fácilmente han sido envueltas en una

red de telaraña en que le han hecho creer, que solo manteniendo movilizado al magisterio se puede lograr que el régimen -el mismo que no le importa violentar la ley como sea necesario- tome en cuenta la propuesta que surja del diálogo alternativo. Un hecho tan irreal, como lo es el que el titular del ejecutivo es una santa paloma.

Lo positivo

En todo este "estira y encoge", hay dos hechos positivos; el primero que se conformó la Plataforma en Defensa de la Educación y la Salud, el segundo es la conformación de las plataformas departamentales de educación, estas obviamente se originaron de las plataformas de institutos y distritos respectivos. Dando lugar al surgimiento de una nueva generación que se impulsa a ser dirección dentro de los diferentes colegios magisteriales. Otro hecho interesante en esta lucha, es que dentro del COPEMH, colegio que se ha mantenido en la lucha, hay elecciones este año, en su afán de mantenerse controlando el colegio de educación media, muy oportunistamente, siguen convocando a los docentes, en su temor de ser señalados como traidores por la oposición.

Lo cierto es que, en esta coyuntura, solo vale la convocatoria a una asamblea COPEMH, donde la base se despoje de colores y discuta sabiamente como hacerse un replanteamiento, donde no sigan cayendo mártires, como es el caso del preso político, Romel Valdemar Herrera Portillo, maestro de primaria que por una imprudencia es víctima de este régimen usurpador.

La base de los colegios magisteriales debe generar un rol protagónico en esta coyuntura y botar las direcciones que han secuestrado los colegios del gremio, solo así, se podrán plantear nuevamente en una lucha que retome un programa donde el 100% sea para recuperar lo perdido y por la defensa de la educación pública. ■



TRABAJADORES PENITENCIARIOS EN LUCHA

Por Juan Sánchez

El Sindicato de Empleados de Centros Penales (SITRAPEN) surgió legalmente en el año 2012 durante el primer gobierno del FMLN y de Mauricio Funes, desde su conformación ha mantenido una constante lucha en defensa de los trabajadores penitenciarios por lo cual fue blanco de acciones antisindicales por parte del anterior gobierno del FMLN.

Todo continúa igual para los trabajadores

Muchos trabajadores públicos esperaban la llegada del nuevo gobierno de Bukele, tenían esperanzas de cambios, contrario a lo ello la situación de los trabajadores públicos continúan igual.

Los trabajadores de centros penales no escapan de esta realidad, razón por la cual ante la indiferencia del nuevo gobierno junto al Sindicato decidieron realizar acciones de hecho para reclamar hacerse sentir y exigir el cumplimiento de sus derechos parte de estas acciones ha sido la suspensión de labores y protestas frente a la dirección de centros penales en las cuales llevan siete días.

Por el cumplimiento de las demandas

Entre las demandas presentadas por los trabajadores mediante el Sindicato están: "... destitución de quince funcionarios, entre ellos el director del centro penal La Esperanza; un bono trimestral de 400 dólares, bono de \$200 para los custodios de los centros penales, eliminar la Comisión Disciplinaria y el reinstalo de veinticinco empleados despedidos por esa comisión... ". (DCL.23/07/19). Así mismo exigen una mesa de diálogo y negociación para abordar las demandas anteriores.

Gobierno busca desprestigiar la lucha

Por su parte el gobierno de Nayib Bukele se ha mostrado renuente al diálogo al respecto Guillermo Ascencio secretario general de SITRAPEN manifestó que "... Osiris Luna, director general de Centros Penales y Rogelio Rivas ministro de Justicia y Seguridad, han bloqueado la mesa de diálogo con los trabajadores, aduciendo que el

aquellos funcionarios que a su juicio han cometido actos de corrupción o que han atentados en contra de los trabajadores.

El Sindicato por su misma naturaleza conoce los diferentes actos de corrupción y los responsables de los mismos así como violaciones a los Derechos Humanos cometidos en los diferentes en los centros penales, los cuales deben hacer del conocimiento público.



Solidarios con la lucha

La Coordinadora Sindical Salvadoreña (CSS), ha brindado su total apoyo a la lucha de SITRAPEN y hace extensivo el llamado a las demás organizaciones a solidarizarse manifestando "... Hacemos un llamado al movimiento sindical a solidarizarse con la lucha de los trabajadores penitenciarios impulsada por SITRAPEN, no hay cambios reales en favor de la clase trabajadora por parte del nuevo gobierno. La única forma de enfrentarlo es por medio de la organización, la solidaridad y la lucha con independencia de clase, es decir por la defensa de los intereses genuinos de la clase trabajadora, sin control patronal, ni partidario electorero, ni gobiernista...". Los trabajadores deben continuar manteniendo su democracia obrera así mismo su independencia sindical.

Los trabajadores de centros penales han sido los primeros en realizar acciones de hecho en el nuevo gobierno de GANA y de Bukele han vencido el terror que busca imponer hacia los trabajadores dicho gobierno.

Las organizaciones sindicales, campesinas y populares deben solidarizarse con la lucha y exigirle al gobierno un cese a la represión contra las personas que luchan y que se integre una mesa de negociación. ■

sindicato está en contra de las medidas implementadas en la red penitenciaria... ". Con lo anterior dichas autoridades buscan desprestigiar las justas lucha de los trabajadores de centros penales.

Además de lo anterior buscan vincular la lucha con el FMLN lo cual no es nada nuevo ya que de manera igual actuaba el FMLN cuando eran gobierno señalando que las lucha que realizaban los trabajadores estaban manipuladas por la derecha.

Como trabajador se tiene el derecho a luchar en defensa y garantía de los propios intereses no por ello va estar vinculado a cierto partido político.

SITRAPEN como garante de la lucha contra la corrupción

SITRAPEN junto a los trabajadores de seguridad penitenciaria son de mucha importancia de cara a la seguridad y a la lucha contra la corrupción; pero desde las bases. Es por ello que esta lucha lleva como exigencia la destitución de



BUKELE SE ARRODILLA ANTE MIKE POMPEO

Por German Aquino

Recientemente estuvo de visita en El Salvador, Mike Pompeo, secretario de Estado de Estados Unidos, quien se reunió con el presidente Nayib Bukele, dicha visita es un acto simbólico mediático que busca generarle mayor confianza al gobierno de Bukele y de paso recordarle al pueblo la hegemonía del imperialismo. Además de lo anterior la visita ha generado variadas expectativas y reacciones de diversos sectores.

El chantaje mediante las deportaciones

Previo a la visita de Pompeo el Presidente Nayib Bukele anuncio entre los temas a tocar era la situación de salvadoreños que viven en los Estados Unidos manifestó "...Queremos abogar por ellos. En el caso del TPS son 200,000 salvadoreños, más 200,000 hijos de ellos menores de 18 años que si fueran deportados sus padres, estarían deportando 200,000 ciudadanos estadounidenses 'de facto', porque un niño de tres años al deportar a su madre y padre lo más seguro es que sería deportado también. (LPG. 21/07/19). La sola amenaza de las deportaciones masivas asusta al actual gobierno ya que ello le estaría reagudizando la crisis económica y social.

Apoyo a la política exterior del imperio

La amenaza de las deportaciones unidas a otros factores obliga al gobierno a alienarse a las políticas intervencionistas del imperialismo en la región como bien lo señala el presidente "... (La visita) ampliará la cooperación en temas de seguridad, reforzará el compromiso en Estados Unidos con los derechos humanos y la democracia, en particular el apoyo a los pueblos de Cuba, Nicaragua y Venezuela y su

lucha por la libertad ..." (LPG. 21/07/19). Estados en los cuales dichos gobiernos en sus inicios representaron un carácter progresivo, pero que luego se estacaron y han degenerado de lo cual el mismo imperialismo se ha servido. El compromiso del gobierno es hacer lo que el imperialismo le diga respecto a



no tenemos trabajos que paguen bien, porque no tenemos seguridad. Por lo tanto, si uno vive con temor, sin trabajo, sin poder mantener... alimentar a la familia, por supuesto que es natural tratar de migrar a otro país donde uno cree que va a poder tener esas cosas..." (<https://sv.usembassy.gov/es/conferencia-de-prensa-pompeo-bukele/>).

Como bien lo señalan la falta de empleos, la violencia son las causas fundamentales de la migración pero además de ellas afirma que La gente huye de El Salvador porque nosotros no tenemos trabajos que paguen bien; no basta generar solo empleo sino también de que los salarios que se devengan nos permitan tener un nivel de vida digno, de lo cual adolece

estos países, lo cual ya está en marcha.

Continúa la entrega de la soberanía

Otro de los temas que anuncio el presidente que se trataría es "... el refuerzo de la cooperación de seguridad bilateral, mediante la firma de una extensión de arrendamiento para un centro antidrogas y la promoción de esfuerzos conjuntos para fortalecer la aplicación de la ley salvadoreña en apoyo a la seguridad nacional de los Estados Unidos..." (LPG. 21/07/19). Lo anterior implica continuar con la base militar en Comalapa lo cual es una clara violación a la soberanía.

La gente huye de El Salvador porque nosotros no tenemos trabajos bien pagados

Referente a las causas de la migración el Presidente se rasgó las vestiduras manifestando "...la inmigración... el problema comienza con nosotros porque nosotros estamos enviando a los migrantes. La gente huye de El Salvador porque nosotros

la mayoría del pueblo salvadoreño.

Mara y pandillas, narcotráfico y corrupción

Respecto a los temas anteriores el Mike Pompeo secretario de Estado de Estados Unidos manifestó "...La plaga de las pandillas y de los traficantes de drogas en la región es también un importante factor que contribuye a nuestra preocupación de seguridad mutua, la de la inmigración ilegal... Eliminar la corrupción y combatir la impunidad también allanará el camino para lograr el éxito económico. Cuando ustedes tienen gobiernos democráticos responsables guiados por el estado de derecho, la gente desea invertir, ...".

La Lucha contra el narcotráfico ya es tema trabajado, lo sobresaliente es la orden que está dando el gobierno de los Estados Unidos respecto al combate a las maras y contra la corrupción. Los planes de seguridad responden a dichas órdenes dictadas por el imperialismo.





TIRANIZACIÓN, MISERIA, HAMBRE Y MIGRACIÓN: CENTROAMÉRICA ANTE SÍ MISMA

Por Joseph Manuel A. Herrera

Inclusive el Imperio romano se desmoronó bajo el influjo de las masas bárbaras del centro de Europa; ¿porqué no va desplomarse el Imperio Norteamericano bajo el influjo de las masas bárbaras de Centroamérica, América Latina y resto del mundo?

La profunda crisis del orden imperial neo colonial establecido después de derrotada la revolución centroamericana (1979-1996), es hoy a todas luces un hecho consumado. Las pigmeas burguesías finqueras después de muchos intentos, solo han podido echar adelante un puñado de débiles Estados nacionales, siempre al borde de la bancarrota económica o de la disolución política bajo la fuerza de las contradicciones sociales por ellas creadas.

Esta situación ha derivado en una crisis social que solo es equiparable a la de países en guerra. Esto no es raro, pues lo que se esconde bajo las fuerzas vivas de la sociedad, no es otra cosa que el reinicio de la guerra civil pausada hacia el último cuarto del siglo pasado, entre las minorías sectarias que ejercen el poder y las mayorías populares que sufren ese ejercicio, la lucha entre la patria de los ricos y la patria de los pobres. La pax burguesa establecida después de la firma de los acuerdos de paz está hoy tomando sus últimos hálitos de oxígeno, pues vive ya tiempo prestado.

Una crisis de dirección de la sociedad

Las enanas burguesías nacionales centroamericanas no gobiernan Estados, administran la bancarrota económica y el caos social que han creado.

La masiva migración hacia el centro del imperio –los Estados Unidos– desde la periferia rural centroamericana, es solo el síntoma más palpable de la enorme olla en ebullición que es Centroamérica en estos días. Las marejadas de personas desterradas por las convulsivas sociedades centroamericanas responden a la bancarrota de un modelo económico dependiente, productor de materias primas, acentuada por la bruta administración de la burguesía, históricamente reticente a pagar impuestos, cargando el peso de los invertebrados Estados burgueses

sobre las clases medias y la pequeña burguesía comercial y de servicios, cada día más pobre. Guatemala y Costa Rica son ejemplos palpables de países donde los más ricos, son los que menos impuestos pagan.

Toda esta mediocridad de la clase dirigente encaminada al desmantelamiento del Estado a su mínima expresión, bajo la lógica del saqueo neoliberal privatizador, desde finales del siglo XX ha reducido al



Estado y los servicios básicos que éste brinda a las masas explotadas, y que ayudaban suavizando las contradicciones de clase, producidas por la dictadura del capital sobre el trabajo en sociedades atrasadas como la nuestra. Este rapaz saqueo hoy continúa; el caso del pueblo hondureño defendiendo la salud y la educación es ejemplar, sin olvidar El Salvador, donde la lucha en defensa al derecho del agua manifiesta el eje de estos combates; todo esto atizado por una crisis climática que se ha acentuado con varios años de sequías en las tradicionales economías agro-exportadoras del istmo, quebrando el eje comercial de las pequeñas burguesías campesinas con poca o con ninguna tierra, a lo largo y ancho de la rural Centroamérica. Y a la sombra de las grandes propiedades latifundistas y de monocultivo.

El cambio climático es un hecho, aunque el Führer Trump se empeñe en ignorarlo, y este cambio hará aún más hondos los barrancos que separan a ricos y pobres, sobre todo en sociedades tan poco diversificadas económicamente como las centroamericanas. La pobreza

se extenderá aún más y el peso de las masas bárbaras centroamericanas hacia el corazón del imperio, no serán detenidas ni por los muros, ni por la guardia rural del imperio que ahora adopta el nombre de: Guardia Nacional de México.

Todo esto a grandes rasgos puede explicar el agotamiento de todo un modelo de dominación de las incultas burguesías del trópico en Centroamérica. La crisis política –sin caer en doctrinarismo ortodoxo– encuentra parte de su origen en el quiebre del modelo económico agro-exportador dependiente, que ya se manifiesta en ramas tradicionales del agro centroamericano, como lo es el café, el azúcar y el banano. La débil industria ligera (embazadoras, empaecedoras y maquilas) siempre atada a los vaivenes climáticos, sociales y de lucha por la tierra que trastoca la rudimentaria economía agraria, ha hecho que las burguesías centroamericanas viren sin éxito su mirada hacia la diversificación de ramas de la economía de expolio, como lo son el enclave palmero, la extracción minera y los mega proyectos energéticos vinculados al mercado regional colombiano o mexicano, ramas que en lugar de dinamizar la economía, la paralizan más ante la salida sistemática de las ganancias producidas hacia el extranjero, sin la necesaria circulación local de capital que haga más dinámicas sus contradicciones estructurales por medio de la distribución de la renta, que incremente el poder adquisitivo de las masas.

La repuesta del Imperio Estadounidense y su caporal mexicano

El primer rey de Roma fue Rómulo, y el último emperador fue Flavio Rómulo Augusto

El imperialismo norteamericano se sacude y se desbarata por sus eslabones más débiles, no es raro que ahí donde el orden neocolonial impera, como distorsión alejada del centro metropolitano capitalista, sea donde las contradicciones son más profundas, donde la crisis económica y política alcanza todos los niveles de la sociedad.

Ahí donde el orden neocolonial fue restituido y no transformado, después de que fueran aniquilados o subvertidos todos los movimientos nacionalistas



revolucionarios del siglo pasado. La crisis hoy es irreversible. La tradicional migración ilegal temporal de latinoamericanos en general y centroamericanos en particular –promovida por la propia economía gringa, que requiere de la fuerza de trabajo barata del migrante ilegal- no puede integrar rápidamente en la economía el desbordamiento de la fuerza de trabajo de la bárbara periferia rural centroamericana; pero tampoco lo quiere así.

Este torrente humano incluso choca directamente con la restauración industrial promovida por la administración Trump, que ha optado por regresar al territorio estadounidense la industria deslocalizada por sus padres políticos neoliberales a finales del siglo XX, que promovieron en su momento la desindustrialización dirigida hacia mercados donde la mano de obra era más barata como México, Colombia, Brasil y China. La agresiva reindustrialización por medio de penalizaciones económicas de las compañías que tengan más de la mitad de sus operaciones fuera de territorio estadounidense, busca promover la contratación de los trabajadores que son ciudadanos norteamericanos, para menguar el empobrecimiento de la clase media blanca, que es el fuerte de la base social que ha votado por Trump y que derivado de la caída histórica de los índices del desempleo, le reelegirán para un segundo mandato. Esto atizará aún más las contradicciones entre el decadente imperialismo metropolitano norteamericano y sus tradicionales aliados, socios periféricos.

Pero los intereses de la administración Trump de restaurar el dominio imperial estadounidense sobre su periferia, también choca con los propios intereses de esa periferia y de su clase dirigente nativa. El caso más evidente es la justa en la cual el flamante gobierno mexicano de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que desde el discurso se pintaba como el regreso del cardenismo decimonónico, pero que en la realidad ha sido poco más que una alfombra pisada por Trump y sus halcones económicos, en una batalla más de su agresiva política internacional que mezcla a dos tiempos el Big Stick –Gran Garrote– y la Diplomacia del Dólar, que si no logra doblegar por medio de la presiones económicas y arancelarias, domina por medio de la presión política.

Esto último ha colocado a AMLO en una situación que contradice su discursiva patriótica, asemejándolo mas a un caporal que por medio de su nueva Guardia Nacional ha asumido la vigilancia rural de la frontera imperial. Trump ha logrado lo que hemos sostenido en anteriores números, que no es otra cosa que erigir el muro fronterizo que prometió durante su campaña y en los hechos lo han pagado los mexicanos, pues ahora el muro de la frontera sur

de Estados Unidos es la totalidad del territorio de México. En la actual etapa de la lucha diplomática el imperialismo pasa de arrodillar al enemigo más fuerte que es México, a desarticular por la presión diplomática y política a los débiles gobiernos burgueses de Centroamérica. En esto el imperialismo ha encontrado de todo un poco, empezando por el clásico servilismo de Nayib Bukele, que primero se arrodilló ante AMLO saludando las inversiones de empresas de capital mexicano en la zona sur de México para la contratación de los migrantes y que al cierre de este periódico recibía al encargado de la diplomacia Norteamérica, Mike Pompeo en El Salvador.

La tiranización centroamericana: Del bonapartismo a las dictaduras tropicales

“Sucede a veces que el vencido es el que impone su cultura al vencedor”.

Lenin

En Centroamérica la degradación del modelo económico ha derivado en una degradación del régimen político, las formas y las instituciones por las cuales la burguesía ejerce su poder sobre el conjunto de la sociedad, que no son ni serán las mismas de los tiempos precedentes de relativa paz social.

El caso de Honduras, Nicaragua y Guatemala son los más clarificadores. En el caso de Honduras el régimen se trasmutó del bonapartismo del Partido Nacional (PN) a una dictadura sostenida sobre las instituciones armadas y cuerpos represivos del Estado. La crisis social ha llegado a tal nivel que la burguesía ya no puede asegurar su supremacía sobre las demás clases, sino es por la vía de la represión continuada. Similar caso ocurre en Nicaragua desde el aplastamiento militar de los tranques por la burguesía sandinista. El fin de la bonanza económica asegurada por las inversiones de la boliburguesía chavista se ha acabado; esto ha abierto un periodo similar al de la dictadura cachureca hondureña, solo que aquí la sistemática represión la ejercen las instituciones al mando de la ex dirigencia sandinista vuelta dinastía familiar.

En Guatemala el desarrollo desigual y combinado de la crisis ha llevado a que la evolución del bonapartismo tradicionalmente enmarcado en la figura de una fuerte presidencia, sea más lento. Pero la crisis del régimen democrático burgués de 1985 en lugar de aminorarse se ha profundizado después del 16 de junio pasado, cuando se celebró la primera vuelta de las elecciones generales. El gobierno que surja de estas atípicas elecciones, solo podrá ser de carácter bonapartista, pues al igual que el del actual presidente Jimmy Morales transitará entre la disyuntiva de aplacar la crisis con la cada vez más grande concentración del poder, en la figura de la

presidencia.

Cada vez se le hace más difícil a las débiles burguesías nacionales mantener el control de las clases oprimidas. Por ejemplo, en la “democrática” y desmilitarizada Costa Rica el presidente Carlos Alvarado no escatima arengas que llenen de furia a la policía para reprimir a los trabajadores públicos en lucha, contra los recortes sociales y beneficios estatales.

Al cierre de esta edición, Bukele ya había dado el espaldarazo a Mike Pompeo asegurándole que tienen el respaldo del gobierno del El Salvador para detener la irreductible marcha de los migrantes que rumbo al norte buscan escapar de la pesadilla de la que las burguesías, como de la que él forma parte, son artífices. Por otro lado, el jocosos comediante que cuenta ya sus últimos meses en la presidencia de Guatemala ha perdido la iniciativa, y ha tenido que dar marcha atrás a sus planes de volver a Guatemala sala de espera del servicio de migración de los Estados Unidos, una suerte de cárcel de migrantes a las puertas de México.

Trump ha dado su última amenaza vía las redes sociales, advirtiendo que, ante la negativa del gobierno de Guatemala de aceptar un acuerdo de tercer país seguro, los Estados Unidos deberán subir los gravámenes que sobre las remesas que los más 3 millones de guatemaltecos que viven en EU envían a sus familias y que forman parte importante de la economía nacional.

En adelante podemos asegurar con certeza que la crisis económica en Centroamérica se profundizará. Las medidas anti migrantes promovidas por Trump, en lugar de detener a los desterrados, seguirán promoviendo su justa causa de gozar de los beneficios del imperio no como ciudadanos de tercera y cuarta categoría, sino plenamente. Como en los últimos días del Imperio Romano de occidente, el imperialismo gringo se debate entre aplastar a los cipayos estados que engendró a la sombra de su victoria militar sobre los centroamericanos, a riesgo de negarse a sí mismo. Para los centroamericanos se vienen tiempos aún más difíciles; los nubarrones que hoy se alzan sobre el pueblo centroamericano solo serán batidos bajo el peso de las batallas que la historia aun prepara para nosotros. Estamos ante la posible disolución de los débiles Estados burgueses en Centroamérica o ante la construcción de una nación en la que quepamos todos y cada uno de los que en esta tierra han nacido. Pero esto solo será posible con largas jornadas de lucha por la supervivencia de Centroamérica y de los centroamericanos. ■

40 AÑOS DESPUÉS: DE LA REVOLUCIÓN CONTRA SOMOZA A LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA ORTEGA-MURILLO

Por Orson Mojica

Han transcurrido 40 años de aquella gesta heroica y revolucionaria que derrocó a la dictadura somocista, el 19 de julio de 1979, una efeméride que pertenece al pueblo de Nicaragua, pero que en el transcurso de los años terminó siendo confiscada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

¿Cómo fue posible que una grandiosa revolución popular que derrocó a la genocida dinastía somocista, terminó 40 años después en otra dictadura sangrienta e igualmente dinástica? El proceso político que terminó liquidando la revolución de 1979 desde adentro, se produjo en diferentes etapas para dar el resultado final que ahora conocemos: la dictadura Ortega-Murillo, que se ha apropiado de las banderas de la revolución y del propio FSLN, para ensuciarlos y destruirlos, destruyendo el objetivo esencialmente democrático de la revolución de 1979.

Es difícil explicar todo lo ocurrido en tan poco espacio, las siguientes notas pretenden sintetizar el análisis contenido en el libro "Nicaragua: La revolución abortada". La revolución había finalizado antes de 1990, desgarrada por los errores políticos del FSLN. El discurso aparentemente revolucionario del FSLN ha servido únicamente para engañar a sus bases y para construir una nueva dictadura.

1.- El derrocamiento de la sanguinaria dictadura somocista

El triunfo de la insurrección popular, el 19 de Julio de 1979, destruyó la dictadura de la familia Somoza, que había controlado férreamente el aparato del Estado por un periodo de más de cuarenta años (1936-1979), y



al corrupto sistema político bipartidista asentado en el Partido Liberal Nacionalista (PLN) y el colaboracionista Partido Conservador de Nicaragua (PCN).

El audaz aprovechamiento de la crisis de la dictadura, --iniciada en 1974-- la debilidad y fraccionamiento de la burguesía, así como el rápido ascenso al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) (1977 a 1979) creó un halo mítico en torno a la guerrilla sandinista, dando la apariencia de que estábamos ante el inigualable fenómeno del triunfo militar del mejor y más poderoso movimiento guerrillero de América Latina.

1.1.- Una situación revolucionaria en Nicaragua y Centroamérica

El triunfo de la insurrección popular sobre Somoza, el 19 de Julio de 1979, posibilitó la destrucción de la Guardia Nacional, el principal soporte del Estado y la economía capitalista en Nicaragua. La situación revolucionaria que existía en Nicaragua se extendió y generalizó a toda el área centroamericana, aunque con ritmos desiguales y contradictorios en cada país.

A pocas semanas, el 15 de octubre de 1979 cayó la dictadura militar del

General Carlos Humberto Romero, en El Salvador, producto del poderoso ascenso obrero y popular, siendo sustituida por el igualmente frágil y efímero gobierno "cívico militar" del coronel Adolfo Arnoldo Majano. La guerrilla en Guatemala aumentó sus operativos militares contra la dictadura del General Romeo

Lucas, pero no logró convertirse en una poderosa fuerza de masas. La guerrilla guatemalteca era en ese momento, junto a la guerrilla colombiana, una de las más antiguas y poderosas del continente.

1.2.- Destrucción del aparato del Estado burgués y embrionarios organismos de doble poder.

Bayardo Arce Castaño reconoció que en ese período desaparecieron las instituciones del Estado, al afirmar que: "No hay que olvidar que aquí no se derrocó a un gobierno, sino que se destruyó todo el Estado. Al día siguiente del triunfo no había ejército, ni tribunales, ni poder legislativo, ni gobierno".

Al derrumbarse el Estado por el empuje de la revolución, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) liquidó el Congreso Nacional, derogó la Constitución de 1974 y proclamó el "Estatuto Fundamental del Gobierno de Reconstrucción Nacional", el 20 de Julio de 1979, disolviendo "la Corte Suprema de Justicia, Cortes de Apelaciones, Tribunal Superior del Trabajo y demás estructuras de poder somocista", se declararon

“especialmente inaplicables todas las disposiciones que se refieren al partido de la minoría en cualquier otra ley vigente”. Con ello se puso fin al sistema dictatorial asentado en el bipartidismo, y la odiosa colaboración del Partido Conservador con el régimen dinástico.

Este “Estatuto Fundamental del Gobierno de Reconstrucción Nacional” fungió como Constitución provisional, sin haber tenido la aprobación popular. Fue producto de una negociación secreta entre el FSLN y la burguesía opositora.

La destrucción de la Guardia Nacional, y del aparato del Estado, posibilitó el proceso de autoorganización de los trabajadores y sectores populares. Por todos lados nacieron, como hongos después de la refrescante lluvia, los sindicatos, los Comités de Defensa Civil -después el FSLN los convirtió en Comités de defensa Sandinistas (CDS)-, los comités campesinos y las milicias populares que llegaron a controlar todo el armamento recuperado a la dictadura somocista. Desde al inicio, estos organismos ejercieron funciones de poder obrero y popular en los territorios liberados por la guerrilla.

En esa época, Sergio Ramírez Mercado reconoció que “(...) cuando no teníamos no ejército regular, ni policía, cuando muchos ministerios y entidades estatales estaban aun sin cabeza (...) las columnas guerrilleras ejercían múltiples funciones en los lugares donde se habían asentado, y sus jefes no solo tomaban medidas de reforma agraria, sino que también juzgaban, celebraban matrimonios, establecían listas de precios y castigaban la usura y el agiotismo”.

1.3.- Represión selectiva contra la izquierda y desarme de las milicias populares

Después del 19 de Julio de 1979, el FSLN reescribió la historia, borrando, invisibilizando, persiguiendo a los otros partidos de izquierda, encarcelando a sus dirigentes. La izquierda revolucionaria estaba conformada, por un lado, por el Movimiento de Acción Popular (MAP), de inspiración maoísta, y la Liga Marxista Revolucionaria (LMR), que evolucionó al trotskismo y en el año 1984 se transformó en el Partido

Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

El MAP impulsó, a inicios de 1979, la circulación del diario El Pueblo y logró estructurar las Milicias Populares Antisomocistas (MILPAS), como un organismo armado que, al momento de la insurrección, trabajó en estrecha coordinación con las unidades guerrilleras del FSLN. La LMR había participado en la insurrección incorporando a sus militantes en las milicias populares de los barrios, al mismo tiempo que coadyuvó la formación de la Brigada Simón Bolívar (BSB), compuesta por militantes trotskistas latinoamericanos que pelearon contra el somocismo, en el Frente Sur y en Bluefields, bajo la conducción militar del FSLN. La represión del gobierno se centró sobre las MILPAS, contra el diario El Pueblo, clausurándolo el 22 de julio de 1979 y confiscando sus maquinarias, así como contra la LMR (posteriormente PRT) expulsando a la BSB el 16 de agosto de 1979.

El cierre temporal del diario El Pueblo se produjo cuando su redacción demandó se publicaran los acuerdos secretos que la Dirección Nacional del FSLN y la burguesía antisomocista firmaron en Puntarenas, Costa Rica,



y que dieron origen a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional.

1.4.- Creación del Ejército Popular Sandinista (EPS) y la Policía Sandinista (PS)

Una de las primeras medidas que tomó la Dirección Nacional del FSLN, fue el desarme de las milicias populares que habían nacido al calor

de la insurrección. Los comandantes sandinistas no podían consolidar su poder, sin disolver la expresión armada y autónoma del pueblo. Algunos milicianos entregaron sus armas, otros opusieron resistencia, pero al final la mayoría terminó desarmándose e incorporándose a las nuevas instituciones armadas creadas por la Junta de Gobierno, como fueron el Ejército Popular Sandinista (EPS) y la Policía Sandinista (PS). El desarme de las milicias fue la primera gran batalla que la Dirección Nacional del FSLN le ganó a los partidos de izquierda.

La construcción de unas nuevas fuerzas armadas y policiales, bajo estricto control político del partido FSLN, permitió que los comandantes sandinistas tuvieran en sus manos un enorme aparato represivo que garantizaría su poder hegemónico

2.- Crisis de la Junta de Gobierno, el Consejo de Estado y el inicio del régimen bonapartista

El 18 de junio de 1979 se constituyó la primera Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), producto de una alianza política entre los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), los partidos de derecha y la Dirección Nacional del FSLN, entre otros, quienes suscribieron El Programa de Gobierno que se aplicaría una vez derrocada la dictadura somocista.

Entre los compromisos centrales estaba que la Junta de Gobierno instalaría un Consejo de Estado, organismo corporativista formado por delegados de los diferentes sectores sociales y políticos, no electos democráticamente por el pueblo, donde la delegación sandinista tendría apenas 6 de los 33 miembros.

Estos acuerdos fueron rebasados por los resultados de la insurrección victoriosa. Extrañamente, y contrario a lo que se pueda imaginar, durante los primeros meses de la revolución, ni una sola de las fuerzas firmantes, reclamó que se instalara el Consejo de Estado. Todos observaban impacientemente el desarrollo de los acontecimientos, dándole a la Junta de Gobierno el

tiempo necesario para instaurar el orden.

El asunto del Consejo de Estado fue la gota que rebalsó el vaso, provocando la renuncia, con horas de diferencia, de Alfonso Robelo y de Violeta Chamorro, al día 19 de abril de 1980, nueve meses exactos después del triunfo sobre Somoza. Robelo argumentó que renunciaba porque "se habían roto las bases de Unidad Nacional". La señora Violeta Chamorro argumentó que renunciaba por "motivos de salud".

El primer gobierno de alianzas entre el FSLN y la burguesía entró en una profunda crisis. No obstante, la Dirección Nacional del FSLN inmediatamente sustituyó las vacantes, con dos figuras que representaban la sombra de la burguesía: el 18 de mayo de 1980 fueron nombrados Rafael Córdoba Rivas, directivo del Partido Conservador Demócrata (PCD) y Arturo Cruz Porras, banquero, también conservador, como nuevos miembros de la Junta de Gobierno. Lo anterior evidenció una alianza estratégica entre la oligarquía conservadora y el FSLN.

A diferencia de la primera, la composición social de la segunda Junta de Gobierno reflejó la creciente hegemonía del FSLN dentro del gobierno y resto de instituciones del Estado en proceso de reconstrucción. Este proceso de concentración de poder se produjo a menos de un año del triunfo de la Revolución. Arturo Cruz renunció posteriormente a la Junta de Gobierno, y en 1981 la segunda Junta de Gobierno fue reestructurada y reducida a 3 miembros, (Moisés Hassan fue dado de baja), quedando finalmente Daniel Ortega Saavedra como "coordinador" de la misma. Fu el inicio del régimen bonapartista y totalitario.

Como parte de este proceso de centralización del poder, la Dirección Nacional del FSLN cambió unilateralmente la composición del Consejo de Estado, incluyendo delegados de las nuevas y poderosas organizaciones sindicales y populares, influidas y controladas políticamente por ellos, que se habían formado después del derrocamiento de la dictadura, como la Central Sandinista de Trabajadores (CST), Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), Comités de Defensa Sandinista (CDS). Esta inclusión de nuevas organizaciones rompió el "equilibrio" del Consejo de Estado, y el FSLN pasó a tener los votos seguros de

30 de los 47 miembros. De esta forma se garantizó el estricto control del organismo corporativista encargado de elaborar las leyes de la República. Mientras la Junta de Gobierno ejercía su poder mediante decretos, el Consejo de Estado sirvió como un mecanismo legal de consulta para preparar leyes y avalar los decretos ejecutivos.

2.1.- La negativa de convocar a elecciones

El 23 de agosto de 1981, en el acto de cierre de la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) —que redujo el analfabetismo del 50% al 13%— el comandante de la revolución, Humberto Ortega Saavedra, pronunció un histórico discurso rechazando las presiones de la burguesía nacional e internacional para que la Junta de Gobierno convocase a elecciones, como había sido pactado en el llamado "Plan Original".

En esa ocasión, ante miles de jóvenes radicalizados, Humberto Ortega Saavedra confirmó que no habrían elecciones hasta el año 1985, insistiendo en que: "(...) las elecciones de las que nosotros hablamos son muy distintas a las elecciones que quieren los oligarcas y traidores, conservadores y liberales, los reaccionarios y los imperialistas (...) recuerden bien que son elecciones para mejorar el poder revolucionario, pero no para rifar quién tiene el poder, porque el poder lo tiene el pueblo a través de su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional y su Dirección Nacional".

Este fue un grave error de la conducción sandinista. Las masas se habían insurreccionado contra el somocismo porque les negaba las libertades democráticas más elementales. El FSLN se consideraba asimismo como la "vanguardia indiscutible del pueblo", negando el derecho de decisión de millones de nicaragüenses.

La realización de elecciones democráticas, en momento de máximo apogeo político del FSLN, no hubiera sido una concesión a la burguesía que las exigía, sino que hubiera permitido aglutinar a la clase media y del campesinado, que estaban encantados con la revolución pero que miraban el futuro incierto. Las elecciones para elegir una Asamblea Nacional Constituyente, combinada con la revolución agraria,

hubiera permitido soldar la alianza entre la ciudad y el campo, y cerrar el espacio a los primeros destacamentos del ejército Contra. Pero no fue así, los comandantes sandinistas prefirieron instaurar su propio poder, a través de la hegemonía política del FSLN, creando un régimen de partido único, que controlaba dictatorialmente a toda la sociedad. Los objetivos de la revolución democrática de 1979 fueron negados, alimentando con ello el descontento popular, especialmente de los campesinos y los indígenas.

2.2.- Rebelión de negros y misquitos en la Costa Caribe

A finales de septiembre y en los primeros días de octubre de 1980, estallaron en las principales ciudades de la Costa Atlántica, Bluefields, Puerto Cabezas y también en Corn Island, gigantescas movilizaciones populares que conmocionaron al resto del país. La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional emitió un represivo pronunciamiento el día 2 de octubre en relación a los acontecimientos de la Costa Caribe.

La Dirección Nacional del FSLN no comprendió los motivos de esta rebelión en la costa caribe: negros, misquitos, sumus y ramas eran verdaderas minorías nacionales que tenían lengua, cultura y costumbres propias, diferentes al resto de Nicaragua.

Este acontecimiento fue el preludio de lo que ocurriría posteriormente en toda la Costa Caribe y con el campesinado de la zona norte y central del país, que se levantarían en armas contra el control burocrático del FSLN, sirviendo de base social para el ejército Contra.

2.3.- El bonapartismo del FSLN

En los primeros meses de la revolución, la primera Junta de Gobierno jugó un rol de árbitro entre las clases sociales en lucha, de cierta conciliación, inclinándose para un lado y para el otro. Sin embargo, en la medida en que Alfonso Robelo pasó a la oposición abierta, el bonapartismo de la Dirección Nacional del FSLN adquirió otras connotaciones. Esta debió enfrentarse no solo a la oposición de derecha sino, fundamentalmente, a la contraofensiva desatada por la administración Reagan en 1981.

Mientras reprimía a los sectores

más radicales de la izquierda, la Dirección Nacional del FSLN explotaba su enorme prestigio emanado de la lucha contra el somocismo, enarbolando el peligro real de la amenaza imperialista, para montar un aparato burocrático-militar capaz de controlar y disciplinar a las masas trabajadoras. Las Milicias Populares Sandinistas (MPS), organizadas por el EPS, fueron mecanismos de control sobre los trabajadores y sectores populares, a quienes se les imponía disciplina militar. Los Comités de Defensa Sandinista (CDS) se convirtieron en organismos de espionaje y control sobre la población.

Estas características totalitarias se fueron acentuando conforme se agudizó el enfrentamiento contra la administración Reagan y el estallido de la "guerra de baja intensidad" en 1982, que después se transformaría, por los errores políticos de la dirigencia sandinista, en una verdadera guerra civil. En el transcurso de los años las masas comenzaron a rechazar cada vez más al régimen bonapartista que tenía características muy reaccionarias. Al perder paulatinamente el apoyo de masas, producto del cansancio originado por la guerra y por la política de reconstrucción de la economía capitalista, el régimen Bonapartista se transformó en un régimen político, totalitario, muy reaccionario, institucionalizado por la Constitución de 1987.

Una de las características de este régimen bonapartista, totalitario, fueron los decretos de "Estado de Emergencia", casi permanentes, interrumpidos por cortos periodos, desde 1980 hasta las elecciones de 1990.

La Dirección Nacional del FSLN, en su conflicto a muerte con las fracciones de la burguesía que eran desplazadas del poder, instauró un régimen bonapartista que primero se apoyó en las masas para luchar contra la agresión del imperialismo norteamericano, pero que gradualmente se fue convirtiendo en un régimen que negaba sistemáticamente las libertades democráticas. Cada vez que hubo una relajación del férreo

régimen bonapartista, se debió a las negociaciones políticas en el extranjero, a las concesiones que el sandinismo hacía a la socialdemocracia y al propio imperialismo norteamericano.

3. - La "guerra de agresión" se transforma en guerra civil

Para los años 1983 84 se hizo sentir con todo su rigor el desencanto político de las grandes masas campesinas con el bonapartismo del FSLN, convirtiéndose en base social de la contrarrevolución.

En esta época se formaron los llamados Comandos Regionales, es



decir, la contrarrevolución abandonó la etapa de la movilidad constante para asentarse y operar en determinados territorios. Para ese año la contra tenía más de 15,000 efectivos en armas. Esto fue posible no solo por el apoyo militar y económico del imperialismo norteamericano, sino, fundamentalmente, porque los primeros destacamentos del ejército Contra lograron ganarse a grandes sectores del campesinado, que rechazaban las confiscaciones, los controles de precios y la ausencia de entrega de tierras con títulos de propiedad.

El FSLN corrigió muy tarde sus graves errores con el campesinado. La reforma agraria había priorizado la creación de cooperativas estatales y no entregó títulos de propiedad a los campesinos sino hasta después de

1984. Los controles de precios eran un subsidio alimenticio a las ciudades a costa de la frágil economía de los campesinos.

Los indígenas misquitos, sumos y ramas, así como los negros, se rebelaron contra la dirección sandinista porque ésta, impregnada del clásico centralismo guerrillero, violentó las tradicionales formas de autoorganización comunal, impuso autoridades que no eran de la zona, invadió las tierras y recursos comunales, provocando una verdadera insurrección de los indígenas y negros. El Estatuto de Autonomía, extremadamente centralista, fue aprobado por la Asamblea Nacional hasta el 7 de septiembre de 1987, pero los gobiernos autónomos regionales se instalaron y comenzaron a funcionar hasta después de las elecciones del 25 de febrero de 1990, cuando la dirección sandinista ya había perdido el gobierno.

Irónicamente, el ejército contra se nutrió de los sectores más pobres del campo y de los indígenas de la costa caribe, quienes rechazaban el discurso y las actuaciones del bonapartismo de la Dirección Nacional del FSLN. La guerra de agresión se transformó en guerra civil (1982-1990).

4.- Las elecciones de 1984 y la Constitución de 1987

En medio de la guerra civil y bajo tremendas presiones internacionales, el Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN), convocó el 4 de noviembre de 1984 a elecciones de presidente de la República y también de Asamblea Nacional Constituyente, encargada de redactar la nueva Constitución.

Daniel Ortega y Sergio Ramírez, miembros de la Junta de Gobierno y candidatos del FSLN, fueron elegidos presidente y vicepresidente de la República con el 63% de los votos. Sin haber aprobado la nueva Constitución, procedieron a restaurar las instituciones de presidente y vicepresidente de la República. Colocaron la carreta delante de los bueyes. A nivel de la Asamblea Nacional, el FSLN obtuvo 61 diputados, el PCD obtuvo 14 diputados, el PLI obtuvo 9 diputados, el PPSC obtuvo 6 diputados, el PC de N obtuvo 2

diputados, el PSN obtuvo 2 diputados y el MAP-ML otros 2 diputados.

El nivel de participación fue calculado en un 75%, pero en muchas zonas no se pudo votar por el conflicto bélico. Los resultados electorales, a pesar del absoluto control del FSLN sobre el Consejo Supremo Electoral (CSE), mostraron una clara tendencia a la erosión política del sandinismo: los partidos de derecha aunque moderados habían obtenido más de un tercio de la votación.

EL FSLN tuvo mayoría de diputados en la Asamblea Nacional Constituyente, imponiendo las directrices de la conducción sandinista, de institucionalizar la revolución dentro del marco de la trilogía de principios conocida como "economía mixta, no alineamiento y pluralismo político". El proceso de reconstrucción del Estado burgués, iniciado inmediatamente después del derrocamiento de la dictadura somocista, fue consagrado y legalizado en la nueva Constitución promulgada en 1987, de corte presidencialista extremo, que no era otra cosa que la legalización del bonapartismo y el totalitarismo existente.

Al perder apoyo de masas, producto de la grave crisis económica, del bloqueo imperialista y del cansancio ocasionado por la guerra civil, el régimen se fue tornando cada vez más bonapartista, y reaccionario, es decir, un régimen que ejercía el poder basado en los decretos de excepción, donde el poder se fue trasladando lenta y paulatinamente de la Dirección Nacional del FSLN hacia una sola persona: el presidente de la república.

5.- Los Acuerdos de Esquipulas II y las elecciones de 1990

Después de las fracasadas negociaciones del Grupo Contadora, bajo un contexto de cansancio y desgaste provocado por la prolongada guerra civil, Daniel Ortega y los presidentes centroamericanos suscribieron los Acuerdos de Esquipulas

II, el 7 de agosto de 1987, iniciando un ciclo de complicadas negociaciones que finalmente condujeron a la realización de elecciones con vigilancia internacional en 1990.

Nicaragua estaba destrozada económicamente, las masas estaban cansadas. En esas condiciones, los resultados de las elecciones eran previsibles. De un total de 1.420.544 votos válidos en la elección presidencial la UNO obtuvo la cantidad de 777,552 y el FSLN obtuvo 579,886. De un total de 1,419,384 votos válidos en las elecciones para diputados de la Asamblea Nacional, la UNO obtuvo la cantidad de 764,748 y el FSLN 579,723



votos.

La Sra. Violeta Barrios de Chamorro ganó las elecciones presidenciales, pero el FSLN conservó capacidad de veto dentro de la Asamblea Nacional.

El imperialismo yanqui se había anotado la más importante victoria política, al lograr que la amplia mayoría del pueblo de Nicaragua repudiara electoralmente a la dirección sandinista, la que once años atrás fue aclamada y adorada por el pueblo, por haber encabezado la lucha victoriosa contra la dictadura somocista.

La estrategia de Reagan había dado resultado: primero presionó militarmente, obligando a la dirección sandinista a firmar los Acuerdos de Esquipulas II, hasta que finalmente fue derrotada política y electoralmente

6.- 16 años de ofensiva neoliberal y la reconstrucción del bipartidismo

En 1990 el FSLN se vio obligado a reconocer su derrota, entregó la banda presidencial a Violeta Chamorro, pero a través de la firma del Protocolo de Transición conservó enormes cuotas de poder: el control del Ejército y la Policía, mantuvo la capacidad de veto a cualquier reforma constitucional, retuvo el control de la propiedad de tierras y mansiones, y mantuvo una táctica oscilante de apoyo a las medidas económicas de corte neoliberal, pero al mismo tiempo impulsaba asonadas y movilizaciones de masas contra el nuevo gobierno, con el objetivo de presionarle y obligarle a negociar más concesiones. Fue un periodo de caos político.

La piñata con los bienes del Estado creó una nueva burguesía. Este fue un hecho trascendental. Los revolucionarios de 1979 se habían convertido, de la noche a la mañana, en nuevos y ricos empresarios en 1990, aunque para engañar a su base social conservaban el discurso de la época revolucionaria.

En estos años de gobiernos de derecha, se desató una fuerte ofensiva neoliberal que terminó de privatizar los pocos bienes que habían quedado

en manos del Estado, después de la piñata. Al interior de la Dirección Nacional del FSLN se dio un proceso de concentración del poder en manos de Daniel Ortega. El FSLN utilizaba las luchas populares como mecanismo de presión para arrancar concesiones políticas y económicas al gobierno de turno.

La reforma constitucional de 1995 restauró muchas de las instituciones de la derogada Constitución somocista de 1974, pero fue hasta 1999 que los pactos Aleman-Ortega sentaron las bases para reconstruir el sistema bipartidista en Nicaragua, esta vez entre el liberalismo y el sandinismo. Aleman creyó que el pacto de 1999 instauraría un largo periodo de alternancia pacífica en el poder entre el PLC y el FSLN, pero las intenciones de Daniel Ortega eran otras. Apenas pudo, aprovechó las contradicciones para echar preso a Arnoldo Aleman por corrupción, y una vez que logró la rendición de este y

había acumulado más poder, procedió a establecer un nuevo pacto FSLN-PLC para arrodillar al gobierno de Enrique Bolaños, provocando la división del liberalismo y con ello crear condiciones únicas e irrepetibles para que el FSLN retornara nuevamente al gobierno.

El pacto Aleman-Ortega de 1999 logró reducir la exigencia del 50% de los votos en primera vuelta, hasta un 35%. De esta manera, habiendo debilitado al liberalismo, siendo minoría, Daniel Ortega logró ser elegido nuevamente presidente en noviembre del 2006 apenas con el 38% de los votos, reasumiendo el gobierno en el 2007. Nunca quedó claro si las elecciones fueron realmente limpias o si hubo manipulación de los resultados por parte de Roberto Rivas, quien ya había sido reclutado por el FSLN.

De esta manera, el FSLN dejó de tener una pierna en la oposición, para colocarse de cuerpo entero, en la cúspide del poder.

7.- Bonapartismo y nueva dictadura dinástica

Lo primero que hizo Daniel Ortega en el año 2007 fue reunirse con los grupos empresariales (banqueros, Pellas, Coen, Baltodano, etc) en el INCAE

y acordar con ellos las nuevas reglas del juego político: se mantendrían las políticas neoliberales, se respetaría el área de influencia de los grupos económicos, pero que estos no financien a la oposición política.

Habiendo logrado acuerdos sustanciales con la oligarquía económica y financiera, Daniel Ortega se dio a la tarea central de establecer el control total de todos los poderes e instituciones del Estado, reclutando a funcionarios del PLC. Manteniéndolos en los cargos, mientras centraba los golpes contra la fracción de Eduardo Montealegre, que había quedado en segundo lugar en las elecciones.

Jugando con una y otra fracción del liberalismo, logró imponerse dentro

de la Asamblea Nacional. Hubo un factor internacional que favoreció este proceso de centralización del poder: el acuerdo petrolero con Venezuela le permitió contar con más de 1,000 millones de dólares cada año, los que fueron manejados de manera discrecional y privada. Los grupos económicos y financieros aprovecharon la bonanza económica y se hicieron los sordos y ciegos antes los desmanes de la nueva dictadura en gestación, que solo eran denunciados por las feministas y algunos organismos de la sociedad civil, que se oponían a la deriva autoritaria de Daniel Ortega.

Como no logra convencer a las fracciones liberales para que apoyaran una reforma constitucional que permitiera la reelección, en septiembre del 2010 la Sala Constitucional,

Laseleccionesdel2011,denunciadas de fraudulentas, le permitieron a Daniel Ortega obtener más del 60% de los diputados. En 2014 impuso una nueva reforma constitucional que dejó abierta la reelección indefinida, derogó la segunda vuelta electoral, estableciendo un sistema de mayoría simple para conquistar la presidencia. Antes de que se realizara las elecciones del 2016, dio un golpe mortal a la oposición, destituyendo a los diputados de la fracción de Eduardo Montealegre, e impuso a Rosario Murillo como candidata a la vicepresidencia. La dictadura que venía construyendo se estaba transformando en dinastía familiar. En las elecciones del 2016, hubo una abstención mayor del 60%, era evidente el malestar pasivo de la población.



La acumulación de contradicciones estalló finalmente en abril del 2018, cuando una pequeña manifestación de estudiantes fue reprimida por las fuerzas de choque del FSLN. La rebelión se generalizó a todas las universidades. La dictadura respondió masacrando a los estudiantes, lo que encendió la llama de la insurrección general, aunque desarmada. Esta represión, y el posterior asalto militar a los tranques, significó un salto de calidad hacia atrás, hacia una nueva sangrienta dictadura que

bajo control sandinista, emitió una sentencia que declaró inaplicable las prohibiciones del artículo 147 de la Constitución, permitiendo que Daniel Ortega participara en las elecciones presidenciales del 2011, logrando otra reelección, pero con fuertes acusaciones de fraude electoral, así como fueron denunciadas las elecciones municipales del año 2008.

La centralización de poder, el control absoluto sobre todas las instituciones del Estado, incluido el poder electoral, hicieron creíbles las constantes denuncias de fraude electoral. Los abusos de poder eran constantes, ante la indolencia de una clase empresarial que disfrutaba de los negocios con Venezuela.

lucha a muerte por permanecer en el poder.

40 años después, el ciclo de la historia de las dictaduras se ha repetido, pero el nuevo dictador ha salido de una organización que fue revolucionaria y luchó a muerte contra la dictadura somocista. El espíritu del somocismo ha reencarnado en la nueva dictadura Ortega-Murillo.

Debemos sacar las enseñanzas de la historia, y fortalecer la lucha contra la nueva dictadura, hasta derrocarla. Y solo será posible si construimos una alternativa revolucionaria que asimile los errores del pasado para no cometerlos en el futuro. ■



¿POR QUÉ DEBEMOS VOTAR POR LA TENDENCIA SINDICAL “CAMBIEMOS”?

Por José René Tamariz

El día 30 de julio se realizarán las elecciones en el sindicato APSE para elegir nueva junta directiva, integrada por trece miembros, por un período de dos años (2020-2021). Se presentan en esta contienda electoral tres tendencias: la tendencia Honestidad, grupo que controla de forma burocrática APSE desde hace 18 años; la tendencia A Luchar que tiene poca presencia y la tendencia CAMBIEMOS que constituye la oposición sindical real con la fuerza y capacidad política, organizativa y la experiencia para derrotar al grupo honestidad y asumir la conducción política-organizativa y democrática del sindicato APSE. ¿Cuáles son las razones por las que hay que votar por la tendencia sindical CAMBIEMOS?

A. Por las Cuestiones Políticas, Sindicales, Laborales, Salariales y Otras.

1. Porque la tendencia CAMBIEMOS plantea la Independencia completa y total del sindicato APSE frente al gobierno, el Estado y los partidos burgueses. Nos oponemos de forma clara y tajante a las políticas desmovilizadora de las bases que implementan diferentes cúpulas sindicales, bajo el engaño del diálogo y negociaciones, lo cual en el fondo favorecen la aplicación de las políticas neoliberales de eliminación de derechos fundamentales como la huelga, la reducción de los salarios mediante

la imposición del salario único y el congelamiento salarial, así como la facilitación de los despidos en el sector público.

Por otro lado, debemos decir que los actuales miembros de la junta directiva de APSE y del grupo honestidad, no estaban de acuerdo y se oponían a

grupo honestidad es políticamente conservador y desmovilizador.

2. Porque la tendencia sindical CAMBIEMOS plantea y aplicará la Democracia Plena para las bases apsinas. Esto significa que las políticas y proyectos del sindicato serán discutidos y votados en asambleas de

bases, asambleas regionales, asambleas de presidentes de bases y asamblea nacional. Por ejemplo, los procesos de huelga serán discutidos y votados en asambleas de bases o asambleas regionales, para posteriormente ser ratificadas en asamblea nacional. Los proyectos de convención colectiva, incorporación a la convención colectivas y otras políticas

serán, construidos y elaborados con la participación de las bases, no desde arriba como lo hacen los directivos nacionales y miembros de honestidad. Por ejemplo, la propuesta de convención colectiva que la APSE presentó al MEP no fue discutida y votada por las bases, ni siquiera fue consultada a los miembros del Consejo Nacional que es el “órgano político” del sindicato.

3. Porque estamos en contra de la burocratización sindical que ha impuesto el grupo honestidad en el sindicato. No estamos de acuerdo que los dirigentes sindicales nacionales estén ocupando varias veces puestos de directivos nacionales, así como que anden brincando de puestos en puestos de la directiva nacional a los puestos



votar y lanzar el proceso de huelga intermitente, bajo el pretexto de que, según Roblin Apú secretario general, en las visitas y reuniones ellos sostenían con las bases y presidentes de bases “no estaban de acuerdo con hacer huelga”. Sin embargo, eso era falso. Por presión de las bases y de la tendencia sindical CAMBIEMOS, la directiva nacional y el grupo honestidad, se vieron obligados a votar la huelga en Asamblea Nacional. Además, por una maniobra electoral y el temor de perder las elecciones el 30 de julio, se vieron forzados a aceptar ir a la actual huelga, ya que calculaban que las bases no le perdonarían que los proyectos antihuelgas y antisindicales se aprobaran sin resistencia y, por tanto, eso los llevaría a perder las elecciones. Por tanto, el



de representación de las instituciones del magisterio nacional (Caja de Ande, Jupema, Sociedad de Seguro y otras). Esta nefasta práctica de degeneración burocrática será abolida, mediante reforma estatutaria por la tendencia sindical CAMBIEMOS.

4. Vamos a priorizar la movilización y los métodos de lucha de la clase trabajadora para exigirle al MEP y el gobierno el cumplimiento de las reivindicaciones y demandas del sector educativo, tales como el pago inmediato de todos los dineros, con intereses, adeudados desde hace años a los trabajadores, el

pago inmediato de los porcentajes de dedicación exclusiva, así como la eliminación real de la sobrecarga laboral que está destruyendo la salud física y mental del personal docente y administrativo. Vamos a exigir que las políticas educativas, por ejemplo, pruebas FARO y cambios en los programas de las diversas materias y otras, del MEP sean democratizadas, que puedan ser discutidas y consensuadas en la comunidad educativa. El diálogo y la negociación serán medios auxiliares de la movilización y la lucha.

5. Lucharemos con todos los métodos de la clase trabajadora contra los proyectos anti huelgas, anti sindicales y anti trabajador del gobierno y de los neoliberales de la Asamblea Legislativa que pretenden disminuir y eliminar derechos políticos, económicos y laborales a los trabajadores del sector público.

6. Los servicios de atención y solución de los problemas de las/ los afiliados se van a regionalizar y mejorar. Los servicios, ya sean legales, laborales y otros deben prestarse en el terreno y no hacer que afiliados de zonas lejanas vengan hasta San José a buscar respuestas y soluciones a sus problemáticas.

7. Frente a la política del gobierno del congelamiento salarial, reducción y eliminación de los pluses salariales,

se luchará por implementar aumentos salariales reales, que estén por encima del índice de inflación. Esto con el objetivo de evitar el deterioro y caída de los ingresos salariales de los trabajadores de la educación y, por

primaria. Es una papeleta que tiene una paridad de género. Por otro lado, estamos reivindicando al sector de primaria al incorporar como candidata a puestos de planta a la tesorería a la compañera Ericka Ruíz y a dos puestos más.

Nuestras candidatas y candidatos cuentan con la experiencia no solo para dirigir nuestro sindicato APSE sino, incluso, para democratizar y mejorar todo su funcionamiento. Además, dentro de la tendencia sindical CAMBIEMOS se encuentran compañeras y compañeros dirigentes de una amplia experiencia política, organizativa y reserva moral para

contribuir el mejoramiento en todos los niveles de nuestro sindicato.

Asimismo, nuestras candidatas y candidatos impulsarán la más amplia unidad de acción con otras fuerzas sindicales, priorizando en esa unidad a los demás sindicatos del magisterio nacional, para enfrentar de forma unificadas las políticas neoliberales del gobierno de Alvarado-Piza y los neoliberales de la Asamblea Legislativa.

Por todas estas razones que hemos enumerado llamamos a todos las/los apsinos a votar de forma masiva por nuestras y nuestros candidatos en los trece puestos, sin quebrar el voto. Llegó la hora de CAMBIAR al grupo honestidad que se ha entronizado por largos 18 años, burocratizando a nuestra organización sindical, brindando una mala atención a los afiliados, así como aceptar las políticas del MEP sin lucha.

ESTE 30 DE JULIO
VOTE AL CENTRO DE LA PAPELETA
POR CAMBIEMOS

EN LOS PUESTOS DE FISCALIA
GENERAL, VOTE POR ENRIQUE
CARVAJAL

EN LASUPLENCIA DE FISCALÍA
GENERAL, VOTE POR MARÍA ISABEL
VÁSQUEZ

EN LA VOCALÍA 4, VOTE POR
CAROLINA GUTIÉRREZ



tanto, recuperar nuestra dignificación laboral.

8. Retomaremos la lucha por el pago proporcional de las lecciones de planeamiento para todos los educadores tanto de primaria como de secundaria. Asimismo, impulsaremos una mayor unidad y coordinación entre los afiliados de primaria y secundaria, así como la solución de los problemas propios del sector de primaria.

9. Se retomará la lucha por solucionar los problemas de los trabajadores del sector administrativo, tales como equiparar y lograr igualdad en diferentes aspectos como vacaciones, el reconocimiento de las incapacidades como parte del salario y otras demandas no cumplidas.

10. Dada la reducción de la tasa de natalidad se exigirá al MEP la formación de grupos o secciones de 15 a 25 estudiantes. La formación de grupos pequeños permitirá mejorar la educación y brindar y una mejor atención a nuestros estudiantes.

B. Por Nuestras y Nuestras Candidatos de Papeleta.

Las compañeras y compañeros que integran nuestra papeleta representan diferentes regiones del país, distintas regionales, así como compañeras y compañeros del área administrativa, pensionados, de secundaria y de



EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA POLICÍA NACIONAL Y LA LUCHA POR LA MEMORIA, LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Por *Leonardo Ixim*

En 2005 tras una inspección de rutina de una instalación de la actual Policía Nacional Civil (PNC) se encontró una cantidad inmensa de archivos de la extinta Policía Nacional (que tras la firma de los Acuerdos de Paz se convirtió en PNC) en lo que se concibe como uno de los archivos más grandes del mundo, con documentos que datan desde 1882.

Por ende, la importancia de este acervo para el desarrollo de la historia, pero especialmente para lo que se refiere al actuar de la principal institución encargada de la seguridad pública, que por decenas de años estuvo supeditada al alto mando del ejército de Guatemala y a las políticas represivas y contrainsurgentes inspiradas en la Doctrina de Seguridad Nacional impulsadas por Estados Unidos. De tal forma que en los primeros años este archivo quedó administrativamente bajo la Procuraduría de los Derechos Humanos.

Tal situación se mantuvo hasta que, en 2010, tal como manda la Ley del Archivo Histórico de Centroamérica (AHCA), el Archivo Histórico de la Policía Nacional (AHPN) quedó administrativamente bajo el Ministerio de Cultura y Deportes (MICUDE). Sin embargo, financieramente -en lo que se refiere a pago de salarios, mantenimiento institucional y físico- ha estado en manos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), mientras que el Estado, pese a su obligación constitucional y los compromisos asumidos tras la firma de la paz, no ha aportado nada.

En los años transcurridos las y los compañeros trabajadores del AHPN han hecho una encomiable labor de organizar el material histórico, centrándose en los años fuertes de la represión estatal, más o menos desde 1975 a 1984. Para ese trabajo han

tenido apoyo de especialistas en esa materia nivel internacional. En estos años también hubo señalamientos de violación a derechos laborales y despidos injustificados que la dirección del AHPN insensiblemente llevó a cabo, pese a ser conformada por cuadros de la ex insurgencia.



Pero como sea, la experiencia acumulada por todo el personal que ha laborado ha sido un aporte a la investigación histórica desde fuentes documentales en general y en particular, sobre el papel del Estado en labores de seguridad y represión de la población, al considerársele, en consonancia con la Seguridad Nacional, como parte del enemigo interno. Situación que refleja la defensa del Estado capitalista neocolonial guatemalteco ante el flujo y repunte de las luchas sociales y de clase del proletariado guatemalteco.

La importancia además ha sido para la denominada justicia transicional, en lo que se refiere a peritajes que aporten a procesos penales contra responsables de crímenes de lesa humanidad y violación a los derechos humanos durante la guerra interna; eso se vuelve la principal causa de que el gobierno del desprestigiado Jimmy Morales, pretenda cerrar el acceso al AHPN.

Contrariando varias leyes como la de Acceso a la Información Pública o la Ley Orgánica del AHCA y otras, bajo la excusa de que ya terminó el período de usufructo que el Ministerio

de Gobernación firmó con el MICUDE (porque recordemos que el AHCA está en una instalación policial), pretenden cerrarle el paso a todas estas investigaciones, pero lo que es más grave, se busca atentar contra el derecho a la justicia, a la memoria y a la verdad de las víctimas de la represión estatal.

Esto porque muchos de los elementos (civiles y militares) vinculados a crímenes de esa índole en el pasado se mantienen en los sótanos del Estado Profundo, alrededor del ministro de gobernación Enrique Degenhart y de la camarilla que rodea al actual gobierno.

Pero las presiones de organizaciones como la Asociación en Guatemala de

Amigos de la Unesco (conformada por algunos ex trabajadores del AHPN) y otras, más un amparo promovido por el procurador de los derechos humanos Jordán Rodas ante la Corte de Constitucionalidad, obligó a retrasar la decisión de vedar el acceso al público seis meses más. En todo esto, el PNUD fue parte de la decisión gubernamental, cortando los fondos y avalando las acciones de Morales y Degenhart.

Temporalmente se ha detenido eso, por tanto, ya que es el MICUDE quien por ley tiene que administrar el AHPN, éste no puede ser un fondo documental más del AHCA, por la magnitud, sino es necesaria la existencia de un verdadero sistema de archivos de la administración pública que sea accesible para la población

Nos solidarizamos con el derecho a la justicia, verdad y memoria de todas las víctimas de la violación de sus derechos por el Estado en la actualidad y en el pasado. Por tanto, es necesario insistir y promover el uso de la población y de la academia de la información contenida en ese archivo.

